

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VIII

HEREDIA, SÁBADO 7 DE AGOSTO DE 1909.

Nº 379

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 50 cts. el número suelto, 5 cts.

Domingo X después de Pentecostés.

Todo en el Oficio de este día se dirige á enaltecer la virtud de la humildad, base y fundamento de todas las demás virtudes cristianas. En el Introito nos ofrece la Iglesia un modelo de oración, lleno de humildad y de confianza en la bondad del Señor. La Epístola insiste en afirmar que sin la humildad no pueden menos de ser defectuosas las demás virtudes, ni se pueden conservar los tesoros de la gracia. El Evangelio, en fin, corrobora todas las saludables enseñanzas que nos da el Apóstol San Pablo en su Epístola primera á los fieles de Corinto, presentándonos en la parábola del fariseo y del publicano, despreciada por Dios, la oración altiva y soberbia del primero, y escuchada la súplica humilde del segundo, que salió del templo justificado.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta Dominica, es del capítulo XVIII, versículos 9 á 14, según San Lucas.

«En aquel tiempo, dijo Jesús á unos que fiaban en sí mismos, como si fuesen justos, y despreciaban á los otros, esta parábola: Dos hombres subieron al templo á orar: el uno fariseo, y el otro publicano. El fariseo, estando en pie, oraba en su interior de esta manera: Dios, gracias te doy, porque no soy como los otros hombres, robadores, injustos, adúlteros, así como este publicano. Ayuno dos veces en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo. Mas el publicano, estando lejos, no osaba ni aun alzar los ojos al cielo, sino que hería su pecho, diciendo: Dios, muéstrate propicio á mí pecador. Os digo, que éste y no aquel, descendió justificado á su casa: porque todo hombre que se ensalza será humillado: y el que se humilla será ensalzado.»

REFLEXION

Siendo Dios autor del cuerpo y del alma, justo es que le sirvamos y adoremos con ambos. La reverencia exterior es indicio del recogimiento y piedad del corazón. Lucifer fué lanzado del Cielo al infierno por su soberbia. Jesucristo está sentado á la diestra de Dios Padre, porque se humilló hasta la cruz. Ante nosotros se presentan dos caminos opuestos: la humildad nos conduce al Cielo en compañía de Jesucristo, quien nos ensal-

zará á la faz del mundo; la soberbia nos precipitará al infierno como á secuaces de Satanás para ser luego cubiertos de ignominia en el día del juicio.

El Excmo. Señor

Delegado Apostólico

Mons. Juan Cagliero

Al pueblo de Honduras

DESPEDIDA

PAX VOBIS:!

Sumamente agradecidos, y con el alma henchida de las más caras y puras afecciones, y el corazón lleno de íntimos y gratísimos recuerdos, Nos despedimos de la hidalga y religiosa Honduras.

El Excmo. Señor Presidente de la República, las Altas Autoridades, el Venerando Prelado, el Clero, lo más selecto de la sociedad de la Capital y Departamentos y el humilde hijo del pueblo, nos han colmado de atenciones, veneración y respeto durante nuestra permanencia en la Metrópoli, obligándonos á conservar, por ello, perpetua memoria y gratitud.

La Augusta Misión que nos ha confiado el Romano Pontífice Pío X, creemos haberla fielmente cumplido: y no cabe duda de que, realizadas y puestas

por obra las providencias que hemos arbitrado, éstas serán fecundas en beneficios morales, religiosos y sociales para la Nación y para la Diócesis Hondureña.

Y es con este motivo que hemos pedido y pediremos á Dios Todopoderoso por el bien de la Iglesia y de la Patria de Honduras el don preciosísimo de la paz.

"*Pax vobis*" dijo el Divino Maestro despidiéndose de sus amados discípulos. Y "*pax vobis.*" Nos decimos á todos los hijos de esta tierra tan cristiana.

Y esta paz sea la que afiance la Confraternidad Centroamericana, y la que calme y sociague los espíritus y los una á todos en una labor constante y patriótica, para el adelanto moral y social de la Nación.

Una patria grande, noblemente culta, económicamente próspera y socialmente civilizada está en el alma y en el corazón de todo Hondureño.

Ahora bien: séanos permitido apelar á los únicos medios y comunes factores de la grandeza y prosperidad nacional, que son: *La educación—la moral—la Religión.*

Es utopía y vano empeño presumir una nación y una patria grande sin tales premisas y fundamentales principios.

La falta de educación en la juventud la deploran los padres de familia, los institutores y la colectividad urbana, quienes la ven desenfrenada, desobediente, indisciplinada y precozmente encaminada en la senda del mal. *¡Rémora de la cultura social!*

La falta de moral en el pueblo, la constatan las Autoridades impotentes para reprimir el crimen; los sociólogos é higienistas predicando inútilmente en contra del alcoholismo; los hombres honrados constantemente declamando en contra de la depravación de las costumbres. *¡Rémora de la civilización nacional!*

Y para todos estos males morales y perturbaciones psicológicas ¿no habrá el antídoto y el fármaco salvador?

El antídoto lo hay... é infalible! y es curativo y preservativo á la vez de las precoces pasiones juveniles y de las perversas costumbres populares! *Es la Religión.*

Ella, con el aroma de la virtud y de la gracia, educa á la juventud en el santo temor de Dios, y moraliza la masa social, inculcándole la práctica de los deberes y preceptos morales que el hombre tiene para consigo mismo, para con Dios y para con la Patria.

Desgraciadamente, empero, los políticos de hoy día y los hombres que suelen llamarse *independientes* por su total descreimiento, desconocen y hostilizan la religión, su divina autoridad, su poderosa influencia moral y su jurídica sanción de las acciones humanas; llegando hasta el absurdo de declararla separada del Estado.

No lo pensaba así el Emperador Napoleón I. Siendo Primer Cónsul de la República Francesa, resolvió levantar á su patria de la degradación en que la habían precipitado los Jacobinos, y lavarla de la sangre que la Revolución había hecho correr á torrentes en París y en otras ciudades de la Francia, restableciendo el Culto Católico, abolido por la Constituyente.

Y á los que le contrariaban por el arreglo del Concordato con la S. Sede, contestaba: *"Amigos, sin la Religión no será posible restablecer en Francia el orden social, la justicia y la moral; y si no la hubiera, convendría inventarla; pues sin ella, aunque dispusiera yo de un millón de bayonetas, no podría gobernar con tamaño desquiciamiento nacional."*

(Concluirá)

Muerte de un católico ilustre.

Las noticias cablegráficas de estos últimos días nos han traído la triste nueva de la muerte del Marqués de Ripón, uno de los más ilustres católicos de Inglaterra y una de las primeras figuras de la aristocracia británica.

Hace ya bastantes años, dióle gran celebridad su pública y sincera conversión al Catolicismo. Pertenecía Lord Ripón el año 1875 á la categoría superior de la secta mosónica con el carácter de Gran Maestro, y las logias, que le consideraban naturalmente como uno de sus más poderosos auxiliares, le encomendaron redactara la respuesta á la condenación que el Papa Pío IX acababa de lanzar en una bula contra la masonería.

Lord Ripón aceptó el encargo y como decidido enemigo de la Iglesia Católica, para dañarla y hacerle la guerra, se dedicó á coleccionar datos, entregándose afanoso al estudio de libros y documentos; pero en sus investigaciones hechas de buena fe, vió que la Historia y la Filosofía se ponían en favor de la verdad y bondad del Catolicismo; y una vez convencido de ello, fué humildemente á manifestar á los religiosos oratorianos de San Felipe de Neri su deseo de ser católico y de que se le administrase el bautismo.

Se procedió al examen del catecúmeno y los religiosos quedaron sorprendidos de la ciencia del Lord. Se accedió á su petición y al escribir su nombre en los libros bautismales, la Inglaterra entera se preguntó asombrada si no era este el enemigo declarado de la Iglesia. "Sí, contestó él y en adelante seré su defensor". La masonería, con objeto de parar en cierto modo el golpe, tuvo que nombrar en lugar suyo al heredero del Trono, al Príncipe de Gales.

Eso no obstante, Inglaterra en lugar de desencadenar con-

tra Lord Ripón las iras de la maledicencia y de impedirle para siempre el acceso á los puestos y honores públicos, no tuvo inconveniente en ponerle al frente de su más extenso territorio. Y sin duda obró Inglaterra con mucho acierto porque el primer virey católico que ha tenido la India, el hombre que en todos sus discursos no vaciló en proclamar lo que era y lo que deseaba, el que no perdió oportunidad de inculcar que la religión debe ser la base de la buena educación y de censurar á los que pretenden hacer que la enseñanza sea laica, fué al mismo tiempo la autoridad más querida de sus conciudadanos y de sus súbditos, así como su gobierno en la India uno de los más notables.

Después de su conversión jamás faltó á las promesas del bautismo, dando en todos sus actos prueba de su fervorosa y sincera fe católica.

Ultimamente, á consecuencia de haber prohibido el Jefe del Gabinete Inglés la procesión del Santísimo por las calles de Londres en las fiestas del Congreso Eucarístico, Lord Ripón dimitió en señal de protesta su cargo de Lord Guarda Sello Privado.

¡Descanse en paz el varón ilustre que desciende al sepulcro envuelto en los pliegues del estandarte con que la religión cobija á sus atletas más esforzados!

A Jesucristo

(Para El Orden Social.)

Muy triste y abatido
me acerco á tu santuario,
Humilde y reverente
me postro ante tu altar:
Exhalo allí mis quejas,
medito en el Calvario,
Y siento que se alivia
mi lúgubre pesar.

Tú sabes cuanto sufro,
¡oh! Dios tres veces santo!
Tú sabes que es mi vida
de pena y de dolor;

Por eso, Dios eterno,
las gotas de mi llanto,
Te ofrezco cual tributo
de mi filial amor.

*

No tengo, Jesús mío,
más fuente de dulzura
Que tu costado abierto
para saciar mi sed:
Permite que en un raptó
de célica ternura,
Yo bese con delirio
tu herido corazón....

*

Allí quiero embriagarme
con plácido embeleso,
Y en éxtasis divino
morir quiero de amor;
Morir en el santuario
y en un eterno beso
Quedarme, Jesús mío,
unido siempre á ti.

Próspero de J. González
Salvadoreño.

NOTAS

La Sociedad de la "Buena Prensa" de esta ciudad celebrará mañana la fiesta de su santo patrono San Ignacio de Loyola, con solemnes cultos en la iglesia parroquial, así:

6 a. m. Comunión.

9 a. m. Misa solemne y sermón del Sr. Cura don José J. Calderón.

5½ p. m. Rosario solemne y sermón del Sr. Canónigo don Rosendo de J. Valenciano.

Además habrá reunión general de socios en el Salón de Catecismo á la 1 p. m. y en ella informará la Directiva de los trabajos realizados por la misma.

Se encarece la asistencia de los asociados y de los fieles en general á todos esos actos.

Se encuentra en la capital el Sr. Presb^o don Próspero González de la Diócesis del Salvador, quien ha venido en misión especial, delegado por el Ilmo. Sr. Dr. Pérez y Aguilar ante el Exmo. Sr. Nuncio Apostólico.

Es el Presb^o González uno de los más celosos é ilustrados sacerdotes del Clero Salvadoreño y lleva prestados en su patria á la causa de la Religión, importantes servicios no solo en la cu-

ra de almas sino también en la prensa, redactando "La Revista" y en la enseñanza dirigiendo el Colegio León XIII.

El Ilmo. Mitrado salvadoreño ha procedido, pues, con gran acierto al enviar como delegado á sacerdote de tan relevantes méritos como lo es el P. González, otorgándole una distinción á que justamente es acreedor.

Se complace El Orden Social en saludar á ese virtuoso sacerdote, deseando que para él trascurran agradablemente los pocos días que permanecerá en Costa Rica.

DE CACHÍ

El domingo 11 del pasado mes de julio se celebró en este lugar la fiesta de Sta. Isabel, Reina de Portugal. Hubo procesión y misa por el Sr. Cura don Fermín Boladeras, quien en el sermón con su elocuencia característica elogió los grandes méritos de la excelsa reina.

El pueblo comprendió mediante la palabra del sacerdote, los grandes merecimientos de la que como patrona tenemos. Pongamos nuestra confianza en su protección y alcanzaremos las gracias que necesitamos para ir á gozar de las eternas bienaventuranzas.

La que fué protectora de sus gobernados con las riquezas temporales, hoy que es rica en los tesoros del Cielo, nos conseguirá la gracia de unirnos y ser fuertes para llevar á su fin el templo que á mayor honra y gloria de Dios Ntro. Señor y de nuestra patrona estamos construyendo; y para que se propague en este Cachí la santa religión y no sea acogida la impiedad en el corazón de la generación que se levanta.

Que el P. Boladeras cuente con la simpatía de sus humildes feligreses, los que le rinden las gracias, así como al Mayordomo y al personal de la Junta que dirige el trabajo.

JACINTO SALAZAR H.

INVITACIÓN

Los días 17, 18 y 19 del corriente mes se celebrarán en este distrito las funciones religiosas en honor de nuestro santo patrono San Roque, advirtiéndose que la misa del primer día se verificará en la ermita nueva.

Se invita á todos los vecinos del distrito y demás poblaciones cercanas que tanto nos han ayudado para los trabajos de construcción del templo, á que asistan á esas solemnidades en homenaje á nuestro milagroso patrono.

El Mayordomo,

JOAQUÍN VILLALOBOS

San Roque de Barba, agosto de 1909.

Una casa en esta ciudad,
desea comprar *Benjamín Bolaños*.

La piedra del mal hijo

En Castilla la Vieja vivía un pobre anciano en compañía de un hijo único, al que para darle la hijuela de su madre, hubo de traspasarle la casa y una tiendecilla, únicos bienes que le quedaban. Quedó á merced del hijo y de la nuera, pues éste se había casado, no muy á gusto de su padre. Amargo era el pan que comía, pues el genio áspero del hijo y de la nuera ahuyentaba á los parroquianos, y las reyertas domésticas se repetían á cada momento. Muchas veces, durante la comida, la nuera echaba en cara al anciano su inutilidad y ser carga pesada el atender á su subsistencia. En vano el hijo trataba de mediar, luchando entre el amor conyugal y el resto de cariño que aún tenía á su padre.

Inconsolable el padre, para restablecer la paz de la familia resolvió retirarse al Hospicio. El hijo, al principio se opuso; pero, siendo débil ante las exigencias de su mujer, convino en ello, y, hechas las diligencias, el anciano fué admitido en el Hospicio.

Llegado el día fatal, el hijo quiso acompañar á su padre. Caminaban juntos, reprimiendo el padre sus lágrimas, taciturno el hijo, cuando el padre fijó la vista en una piedra de granito que estaba en el camino. Entonces prorrumpió en amargos sollozos, dióle un vértigo, y el hijo le sostuvo y logró sentarle en aquella piedra. El anciano se levantó poco después, suspiró, miró al cielo, y con voz doliente exclamó:

—¡Estaba de Dios que así había de ser!

—¿Qué estaba de Dios...? —preguntó el hijo—¿Qué tiene esa piedra que tanto la mira usted?

—¡Ah, hijo mío!—replicó el anciano.—En esta piedra estuvo sentado tu abuelo el día que también lo traje yo al Hospicio. ¡Horrible revelación!

El hijo retrocedió, y con voz cortada dijo á su padre:

—¿Es decir, que el abuelo...?

—Murió en el Hospicio.

—¿Y estuvo sentado en esa piedra?

—Sí, en esta misma piedra; y desde aquel día no he tenido una hora buena, y mis asuntos han ido siempre de mal en peor. He llorado mucho, mucho; pero era tardío mi arrepentimiento, y siempre he esperado que tú harías conmigo lo mismo que yo hice con tu abuelo. Dios me castiga justamente; pero nunca creí que había de sentarme en la misma piedra donde él se sentó.

—¿Es decir, que en su día vendré también yo á sentarme en esta piedra?

—Hijo—respondió el anciano mirando al Cielo.—Dios sólo sabe el porvenir; pero el caso no es igual; tú te has opuesto á que yo saliera de la casa.

Y una gruesa lágrima resbaló sobre las mejillas del pobre padre. Dios la acogía benigno y le otorgaba su perdón. Echó á andar resueltamente hacia el Hospicio, cuando el hijo, deteniéndole por el brazo, le dijo:

—A casa, padre, á casa: no quiero ser el tercero de la familia que se siente en esta piedra. Y el anciano regresó á casa de su hijo, y éste supo hacerle respetar de su mujer; y la Providencia le recompensó mejorando sus negocios tanto, que dejó, al morir, á sus hijos una decente fortuna.

MUY PRONTO MUY PRONTO
Se trasladará la tienda
BENAVIDES HERMANOS

al local nuevo situado en la esquina diagonal á la casa de comercio de don Luis R. Flores.

Frente al Almacén de Solera y Hno., y frente al Mercado.

Visite Ud. esta nueva casa y hallará todo lo que necesite á precio de crisis.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación \dagger Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

LA ESPERANZA

Rogelio Bernini

¡Siempre contra **El Celeste Imperio!**

Este afamado establecimiento de abarrotes y toda clase de mercaderías, el más surtido de esta ciudad, ofrece hoy con especialidad, **granos** de todos **colores; quesos** los más **sabrosos** y de todas **clases á precios** de **mercado.**

La cantina está separada de la pulpería. Es la más abundante en licores extranjeros y del país. Los libadores, se sacian para hacer **boca**, con aceitunas, hielo ó cualquier capricho de cibarita antojado; y son tan educados y joviales, el dueño y la servidumbre, que en **La Esperanza** hay esperanza de todo.

Tipografía de L. Carlin G.